lección 11
9 al 16 de junio

Informando
a la iglesia

«Los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron lo que habían hecho y enseñado».
Marcos 6: 30



Edición distribuída por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Números 13: 1, 17-33; Romanos 10: 17; Efesios 2: 8

Introducción
¿Te enteraste?

«¿Acaso hará ruido un árbol que cae en el bosque, si no hay nadie para que sirva de testigo?»

De repente, el salón se llenó de rostros perplejos. Con aquella pregunta nuestro profesor de psicología introdujo el tema para la clase: la percepción. Las respuestas dieron lugar a una amplia discusión. Algunos argumentaron que el árbol debió haber hecho algún ruido. Otros dijeron que no lo haría. La respuesta estuvo relacionada a la definición del sonido.

De acuerdo con un diccionario, el sonido es «la sensación producida por el estímulo de los órganos de la audición, a través de las vibraciones trasmitidas por el aire u otro medio».* Por tanto, aunque el árbol cayó las vibraciones que produjo no pudieron estimular los oídos de nadie porque no había personas presentes. Como resultado, no hubo un registro del suceso. Es como si el fenómeno no hubiera ocurrido.

Ellos se sintieron gozosos de informar

Los acontecimientos que encontramos en la Santa Biblia no fueron registrados tan pronto como ocurrieron. Sin embargo, podemos conocerlos porque los testigos que los presenciaron les contaron a otras personas lo que habían visto. Esas declaraciones sirvieron como evidencias a futuras generaciones, quienes a su vez prepararon un registro escrito de dichos sucesos. Esos registros constituyen lo que hoy en día llamamos Biblia.

En Números 13: 17-33 leemos el relato de doce hombres enviados por Moisés para que trajeran un informe respecto a la tierra de Canaán. Ellos se sintieron gozosos de informar que Canaán ciertamente rebosaba de leche y miel. Sin embargo, su buen informe estuvo acompañado de una desanimadora descripción de los moradores de la zona. Las palabras negativas del grupo rompieron las ilusiones de aquellos que habían esperado entrar en la Tierra Prometida. Tan grande fue su desencanto que incluso mencionaron la posibilidad de regresar a Egipto en lugar de seguir adelante confiando únicamente en las promesas de Dios.

La lección de esta semana explora la forma en que escuchar los resultados de los esfuerzos evangelizadores de nuestra iglesia, vitaliza y les confiere sentido a las actividades de la congregación y aumenta su efectividad.

---

*http: //dictionary.reference.com/browse/sound (consultado el 28 de noviembre del 2010).

Cenia Rivas, Glen Cove, Nueva York, EE. UU.

Logos
Transformando y animando a tu iglesia

Números 13: 1, 17-33; Hechos 4: 1-31; Hechos 11: 1-30; 1 Corintios 9: 19-23

En ocasiones algunos informes se consideran negativos. La gente asocia el hecho de informar con hacer alardes y mostrar orgullo, por lo que a veces muchos no se sienten en ánimo de compartir sus logros con los demás. He notado asimismo que algunos creen que dedicar demasiado atención a los números, o resultados, es poco espiritual, así que dicen: «Dejemos los resultados a Dios». Sin embargo, las Escrituras presentan algunas razones por las que un informe podría tener un impacto transformador en iglesias y comunidades.

Los informes ayudan a la preparación espiritual (Núm. 13: 1, 17-33)

Se ha dicho que lo primero que un líder debe hacer es distinguir aquello lo que es real. ¿Cómo son las cosas en realidad? ¿Cuáles son las verdaderas condiciones imperantes? Por esa razón Moisés les encargó a los espías que entraran a la tierra que Dios les había prometido y que trajeran un informe de lo que vieran.

Él deseaba saber cuántos habitantes había en la región, si eran naciones fuertes o débiles, así como los recursos con que contaban. Cuando los espías regresaron con su informe, muchos se sintieron desanimados porque los obstáculos eran enormes. Sin embargo, Moisés utilizó aquella información para que la gente entendiera lo que tendría que enfrentar. Alguien que se esté preparando para una carrera olímpica de cuatrocientos metros lo hará en forma muy diferente de quien únicamente trota por su vecindario. Por ende, el desafío determinará el grado de preparación.

Informes que conducen al Espíritu Santo (Hech. 4: 1-31)

Pedro había recién sanado a un cojo a la entrada del templo. Como resultado muchos de los testigos comenzaron a alabar a Dios y un grupo de curiosos empezó a aglomerarse (Hech. 3: 11). Al ver sus rostros sorprendidos, Pedro aprovechó la oportunidad para testificar y para revelar la fuente de su poder para sanar. Más tarde, él y Juan fueron apresados y amenazados por los dirigentes religiosos. Al salir de la cárcel, informaron a sus compañeros y demás dirigentes las amenazas que habían recibido. Aquí es donde el relato se vuelve más interesante. Como resultado de las amenazas, los creyentes comenzaron a orar y a pedirle a Dios que les diera fortaleza y ánimo. ¿Cuál fue el resultado? El lugar donde estaban reunidos tembló con el poder del Espíritu Santo y de repente comenzaron a hablar en lenguas (vers. 30). Los creyentes se unieron más al ver la obra del Espíritu Santo y desde aquel momento empezaron a compartir sus pertenencias (ver. 33). De allí se desprende que escuchar un informe respecto a una dificultad puede ayudar a la iglesia a prepararse espiritualmente. En aquel caso, la iglesia oró decididamente pidiendo un milagro. ¿Cuál fue el resultado? El derramamiento del Espíritu Santo.

Los informes proveen oportunidades para aprender (Hech. 11: 1-30)

En Hechos 11: 3, algunos de los dirigentes acudieron a Pedro para quejarse porque este había comido con gente incircuncisa. Aquel enfrentamiento se convirtió en una enseñanza cuando Pedro relató la visión que Dios le había dado. Con anterioridad los judíos creían que era impropio asociarse con los gentiles. Después de aquella visión la pujante comunidad cristiana entendió claramente que el evangelio era para todos, no únicamente para los judíos. Esto se convirtió en un motivo de alabanza.

Debemos esforzarnos por compartir los métodos que dan buenos resultados.

Los informes contribuyen al crecimiento (Hech. 17: 16-34; 1 Cor. 9: 19-23)

¿Por qué será que cuando algunos alcanzan el éxito dejan de compartir sus métodos y estrategias? En la evangelización, sin embargo, debemos esforzarnos por compartir los métodos que dan buenos resultados. El apóstol Pablo comparte una de sus técnicas de evangelización: encontrar cosas en común con aquellos a quienes intenta alcanzar. Esto, desde luego, era un concepto radicalmente novedoso. En Hechos 17, vemos a Pablo en busca de puntos en común con los moradores de Atenas. Después de encontrar aquel terreno compartido, lo utiliza como un puente para una conexión con el evangelio. Pablo en todo momento compartió las técnicas que estaba utilizando, algo que ha sido una poderosa bendición para la iglesia desde aquel entonces.

PARA COMENTAR

1. ¿Cuáles son los mayores beneficios que implica presentar un informe a la iglesia?
2. ¿Por qué en ocasiones la gente se muestra renuente a informar respecto a lo que está sucediendo?
3. ¿Has escuchado informes que les han permitido a una iglesia prepararse espiritualmente para determinado acontecimiento; para buscar la presencia del Espíritu Santo; para proveer oportunidades de aprendizaje; o para compartir métodos que contribuyan a su crecimiento?

Testimonio
El monólogo paulino

Hechos 21: 19

«Varios años habían pasado desde que los hermanos de Jerusalén, con los representantes de otras iglesias principales, habían considerado cuidadosamente las serias cuestiones que se habían suscitado en cuanto a los métodos seguidos por los que trabajaban por los gentiles. Como resultado de ese concilio, los hermanos habían hecho unánimemente ciertas recomendaciones a las iglesias referentes a algunos ritos y costumbres, inclusive la circuncisión».[1]

«Y ellos como lo oyeron, glorificaron a Dios».

«Entre los que estaban presentes en aquella reunión, había algunos que habían criticado severamente los métodos de labor seguidos por los apóstoles sobre quienes pesaba la principal responsabilidad de llevar el Evangelio a los gentiles. Pero durante el concilio, sus conceptos del propósito de Dios se habían ampliado, y ellos se habían unido con sus hermanos para tomar varias decisiones que hacían posible la unificación de todo el cuerpo de creyentes».[2]

«Después de la presentación de las ofrendas, Pablo "contó por menudo lo que Dios había hecho entre los Gentiles por su ministerio". Esta enumeración de hechos produjo en todos los corazones, aun en los que habían dudado, la convicción de que la bendición del cielo había acompañado sus labores. "Y ellos como lo oyeron, glorificaron a Dios". Sintieron que los métodos de trabajo seguidos por el apóstol llevaban el sello del cielo».[3]

Elena G. de White enfatiza también la importancia de informar con relación a los esfuerzos realizados para recaudar fondos y filantrópicos, como un apoyo a la obra de la iglesia. Ella escribió: «Presenten los que trabajan en los intereses de la causa de Dios las necesidades de la obra de — ante los hombres ricos del mundo. Hacedlo juiciosamente. Decidles lo que estáis tratando de hacer. Solicitad donaciones de ellos. Son los medios de Dios los que ellos tienen y deben ser empleados en iluminar al mundo».[4]

PARA COMENTAR

¿Qué puede hacer tu iglesia respecto a los informes relacionados con la obra misionera y evangelizadora?

1. *Los hechos de los apóstoles*, cap. 38, p. 298.
2. *Ibíd.*
3. *Ibíd.*, pp. 299, 300.
4. *El evangelismo*, p. 69.

Andrés Maldonado, West Hempstead, Nueva York, EE. UU.

Hechos 21: 15-26

Evidencia
Un choque de culturas

Cerca de donde vivimos hay una curva en la carretera. El conductor de un vehículo que viajaba en dirección norte creyó ver un par de faros de luz en su carril. De inmediato se hizo a la derecha. El auto de alquiler de lujo que viajaba en dirección opuesta era conducido por un visitante nativo de Australia. Cuando vio unas luces que venían de frente, en forma instintiva se hizo a la izquierda. Fue un choque frontal. El vehículo que iba hacia el norte quedó destruido y el conductor perdió la vida. En cierto sentido aquel fue un choque cultural.

«Pablo les relató lo que Dios había hecho entre los gentiles».

Quizá Pablo sintió que estaba en medio de un choque cultural. Él iba de regreso a «casa», luego de haber concluido su última gira misionera entre los gentiles. En Jerusalén los creyentes lo recibieron con alegría. Pablo se reunió con Santiago el hermano de Jesús, y con los ancianos de Jerusalén. Luego «Pablo les relató detalladamente lo que Dios había hecho entre los gentiles por medio de su ministerio» (Hech. 21: 19).

Los oponentes de Pablo no solo habían sido celosos en cuanto a la ley sino que también lo habían sido al esparcir informes dañinos y exagerados respecto a sus enseñanzas teológicas. No es de extrañar que Pablo advierta en contra de juzgar a los demás respecto a la celebración de ceremonias religiosas (Rom. 14: 1 – 10; Col. 2: 16).[1] Él era un apóstol a los gentiles. No tan solo estaba en el frente de batalla de la evangelización, predicando a los no judíos en regiones donde se practicaban diferentes costumbres, tradiciones y estilos de vida. Los dirigentes judíos que servían en la Junta Misionera a los Gentiles, se quedaron en casa. Y allí surge el choque de culturas. «Creían que la obra de predicar el Evangelio debía hacerse de acuerdo con sus opiniones».[2] Por tanto, idearon un plan mediante el cual Pablo podría quedar bien con ellos. Aquel plan tuvo como resultado una serie de disturbios que afectaron a toda la ciudad y que golpearan y arrestaran a Pablo. ¡Qué triste final para un relato misionero!

PARA COMENTAR

1. Cuando escuchamos hablar de programas misioneros, esfuerzos evangelizadores, servicios en la iglesias, obra misionera en la comunidad; ¿cómo podríamos apoyar dichos programas, incluso si difieren de nuestras tradiciones y costumbres?
2. Cuando enfrentamos algún asunto o comportamiento diferente de nuestras costumbres, ¿acaso decimos: «aquí no se hacen las cosas así»? ¿Cuál sería una mejor respuesta?

---

1. Ver notas respecto a Romanos 14 en el *Comentario bíblico adventista.*

2. *Los hechos de los apóstoles*, cap. 38, p. 298.

Twyla Geraci, Belgrade, Montana, EE. UU.

miércoles
13 de junio

Cómo actuar
El plan de marcha de Moisés

Éxodo18: 18-26; Números 13: 17-33; 1 Corintios 3: 7

Los inversionistas no financian una nueva empresa comercial hasta que no llevan a cabo, o encargan un análisis de mercado. ¿A qué grupo está dirigido el nuevo producto? ¿Cuáles son las necesidades y preferencias del mercado clave? ¿Qué competidores hay en dicho mercado? ¿En qué forma se podrá diferenciar y posicionar el producto?

¿Cómo podemos evitar el mismo error mientras predicamos el evangelio?

Cuando Moisés envió a los espías a evaluar el territorio de Canaán no se trataba de algo diferente. Él sabía que los israelitas necesitaban información con el fin de establecer sus estrategias. Por lo tanto, enviaron a los espías a realizar «un estudio de mercado». Podemos entender la importancia de los informes correctos en el proceso de toma de decisiones, aunque la mayor parte de los israelitas decidió en forma incorrecta respecto a si habrían de invadir a Canaán.

- ***Identifica lo que necesitas conocer.*** ¿Cuáles son las necesidades de quienes te rodean? ¿Cómo podrías mejor atender sus necesidades físicas y por lo tanto aprovechar la oportunidad para ministrar a sus necesidades espirituales profundas y a sus carencias existenciales?
- ***Recopila datos.*** Envía a tus espías para que evalúen la situación. Impárteles instrucciones específicas respecto los datos que necesitas. Haz que hablen con los dirigentes comunitarios y que investiguen en la prensa local.
- ***Determina tu estrategia.*** Como iglesia, utiliza la información que has recopilado con el fin de determinar el plan evangelizador a utilizarse.
- ***Implementa dicha estrategia.*** Esto incluirá delegar tareas a los miembros de la iglesia, tomando en cuenta los talentos que Dios les ha dado, recordando la forma en que Moisés delegó tareas en ancianos capaces y de confianza (Éxo. 18: 18-26).

Recuerda que mientras tu iglesia siembra y riega la semilla, Dios es quien la hace crecer (1 Cor. 3: 7). El Señor nos permite trabajar en unión a él, aunque siempre debemos reconocer nuestra dependencia total de su persona.

PARA COMENTAR

El informe de los espías respecto a la Tierra Prometida hizo que muchos israelitas se desanimaran, pensando que no podrían realizar la tarea que tenían ante ellos. ¿Cómo podemos evitar el mismo error mientras predicamos el evangelio?

José Javier Pérez, Glen Cove, Nueva York, EE. UU.

1 Corintios 9: 19, 23

Opinión
Calificaciones espirituales

Hay algo que en determinado día une a todos los alumnos: las hojas de calificaciones. Algunos estábamos entusiasmados deseando ver los resultados de nuestros denodados esfuerzos. Otros estaban preocupados, o quizá ansiosos; mientras que algunos otros corrimos a casa, esperando arrebatar de manos del cartero el informe de las calificaciones antes de que nuestros padres lo recibieran. A menudo nos preguntábamos: «¿Por qué la escuela no nos comunica esa información directamente?» Desde luego, las familiar son un grupo de apoyo y nuestros padres, como jefes de familia, se supone que nos animen y estimulen.

Dios pretende que la iglesia nos ayude a conocer la voluntad de él.

Con relación a los tiempos bíblicos, Paul Achtemeier afirma que «la visión tradicional de la familia es transformada en el Nuevo Testamento, considerando a la comunidad cristiana como si fuera una nueva familia».[1] Este principio es verdaderamente aplicable a nuestra familia espiritual. «Los que son santificados tienen un mismo origen» (Heb. 2: 11). Dios pretende que la iglesia nos ayude a conocer la voluntad de él. Cuando cualquier miembro escucha la voz de Dios, él espera que él o ella compartan con los demás lo que han escuchado. Esto se hace no tan solo con el fin de alcanzar mejor a los no creyentes, sino para el mejoramiento de los demás hermanos y hermanas.

Henry Blackaby y Claude King enfatizan la importancia que tiene el aprendizaje para la familia eclesiástica. «Debido a que cada creyente es añadido al cuerpo de Cristo por el mismo Dios, él o ella deberá interactuar con los demás creyentes. Usted debería esperar a que Dios hable a través de la iglesia, con el fin de que se conozca la tarea que debe llevar a cabo en el ministerio del reino».[2]

Dios desea que tengamos una noción de lo que era la iglesia primitiva, de forma que podamos saber lo que funcionó en aquel entonces y que aprendamos de la experiencia de personas como Pablo. No tan solo aprendemos de nuestra propia experiencia, sino que lo hacemos a través de la experiencia ajena. De esa forma, aprenderemos más que a través de las pruebas y errores individuales.

PARA COMENTAR

¿Cómo podemos estimular a nuestros hermanos y hermanas en la fe para que compartan sus experiencias con nosotros?

---

1. *Harper Collins Bible Dictionary* (Harper One: Nueva York, 1996).
2. *Experiencing God* (Nashville: B & H Publishing Group, 1998), p. 210.

Emily Pérez, Chattanooga, Tennessee, EE. UU.

viernes
15 de junio

Exploración

Sabrás que has llegado

Marcos 6: 30

PARA CONCLUIR

Compartir información respecto a los métodos que funcionan en el evangelismo y en la testificación, contribuye a que una iglesia se mantenga enfocada. Del mismo modo, mejora la dirección y los incentivos, y ayuda a los individuos a sentir que son parte de un todo mucho mayor. Los informes nos proporcionan motivos para alabar a Dios e invitan la continua presencia del Espíritu Santo a la vez que estimulan un mayor respeto en la comunidad cristiana a través de una mutua redición de cuentas. De esa manera podemos también ampliar nuestros horizontes, al aprender de los demás que quizá residen en otra parte de la ciudad, o al otro lado del mundo.

CONSIDERA

- Leer un ejemplar de la revista de tu Unión o División (algunos están disponibles en Internet). ¿Encuentras algo en ellos que ilustren los principios discutidos en la presente lección? Comparte con un amigo o amiga, algunos de los datos interesantes que has encontrado.
- Preparar un cartel, o una presentación de multimedia, con el fin de presentarlo en tu iglesia. En el mismo podrás mostrar gráficas e informes respecto al evangelismo en tu comunidad o región, o en cualquier otro lugar.
- Escuchar una canción cristiana que hable de la obra que Dios realiza. ¿Qué palabras utilizarías para expresar algo que has aprendido durante esta semana?
- Hacer una caminata por algún centro comercial, o por el centro de la ciudad, con el propósito de identificar medios y promociones que representen informes de progreso, objetivos o evaluaciones. Pregúntate qué podría aprender tu iglesia de cada uno de ellos.
- Investigar en qué forma cada uno de los cuatro temperamentos (colérico, melancólico, sanguíneo y flemático), podrían reaccionar ante una evaluación, o ante el acto de fijar algún blanco u objetivo. ¿Qué factores, además de tu temperamento o personalidad podrían influir en la forma que reaccionas cuando se te pide que presentes un informe acerca de algún tema?

PARA CONECTAR

El evangelismo; Mark Finley, Adventist Mission, «Telling the World»; *Habits of Highly Effective Churches*, G. Barna (Barna, 2001).

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Sharon Wright, Silver Spring, Maryland, EE. UU.